

Año XXI

Edición en Español

Sábado, 9 de junio de 2012

el Semanario

Publicación
gratuita

de Berazategui

"SI NO QUIEREN
SABER LA
VERDAD, QUE NO
ME BUSQUEN"



Santa Teresita

Editado

Número 903

TERCER MILENIO
TERCER MILENIO

por: **FUNDACIÓN MISERICORDIA DIVINA** Asociación de Laicos Católicos
Calle 153 Nro. 2743 entre 27 y 28 - B1880EDQ - Berazategui - Argentina

Ediciones anteriores en semanariobera.com Entregado en mano - No arrojar en la vía pública

10 de Junio: Cuerpo y sangre del Señor

Contra la tendencia equivocada de aquellos que creen en un Dios transformado en simple pan (Lutero), los católicos defendemos la verdad de un pan y un vino que, a través de la Consagración efectuada por los sacerdotes, hacen presente en medio nuestro a Jesús con su cuerpo, sangre, alma y divinidad ("Esto es Mi Cuerpo... Esta es Mi Sangre").

Por eso la Santa Misa es algo más que una simple comida o reunión fraterna: es el sacrificio por excelencia, en el cual debemos ver la repetición de la Pasión, muerte y resurrección de Nuestro Señor, que nos abre las puertas del Cielo.

A pesar de que las misas multitudinarias se prestan a la desconcentración o al ruido, tratemos de ocupar el espacio destinado a la presencia de Dios, la Consagración, con un silencio respetuoso, lleno de gozo y piedad, radiante de amor por Él y por nuestros hermanos que por Él, con Él y en Él se unen a nosotros.

No tiene sentido asistir como a un simple banquete fraternal. No es una celebración que hacemos posible sólo con nuestra presencia: Dios no está en la Eucaristía porque nosotros estamos reunidos, sino que estamos allí juntos porque ahí está Dios, presente, con o sin nosotros, por su propia voluntad, fuerza y misericordia.

Recordemos al comulgar que recibiremos no un alimento como el pan, que tanto falta en muchas mesas argentinas y del mundo, sino un alimento de Vida Eterna. El pan común, al ser comido se transforma en nosotros, en nuestra carne, en nuestra sangre. Pero el Pan de Vida, al comerlo, nos transforma en Él mismo, en imágenes vivas de Jesús.

Por eso no se explica que subsista diferencia alguna entre los que comemos y bebemos al mismo Cristo. Este alimento celestial no sirve sino cambiamos nuestra vida, acorde con sus mandamientos. Es así que de nada vale hacer un Congreso Eucarístico o miles de ceremonias que rindan culto a Dios, si lo realizamos acorde a nuestros gustos. Tanto la Santa Misa como la oración y todos los actos dirigidos a Nuestro Señor deben tener como último motivo el agradecerle. Aunque nos incomodemos, aunque nos aburramos, aunque nos parezca demasiado "pesado".

Si no es así, y pretendemos que Dios se adapte a nosotros, si transformamos a Dios en un material manejable a nuestro antojo, si no queremos reconocernos pecadores delante de Él, si no deseamos arrodillarnos ante su Presencia en la humildad de la criatura frente a Su Creador, la Iglesia no es nuestro lugar, porque a allí se va a adorar, con piedad y devoción, a ese Jesucristo que así, en la Sagrada Eucaristía, se quedó con nosotros hasta el fin de los siglos.

CONSEJOS OLVIDADOS.

Durante su visita a Fulda, Alemania, realizada en

RETIRO ESPIRITUAL Guía espiritual para los Últimos Tiempos VII

"Batalla final: EL ANTICRISTO"

DOMINGO

1° de JULIO

Inicio: 9:00 horas

**Al finalizar:
-Imposición del
Escapulario del Carmen
-Bendición a los enfermos**

Inscripción gratuita

4-256-8846

¡Reserve ya su lugar!

**Santuario de Jesús
Misericordioso
Calle 153 entre 27 y 28
Berazategui**

Noviembre de 1980, Su Santidad Beato Juan Pablo II concedió una entrevista a los periodistas de la Revista “Stimme des Glaubens”. En el curso de la misma fue interrogado, entre otras cosas, de la siguiente manera:

Periodista: “Santo Padre, ¿cuál es su opinión sobre la Comunión en la mano?”

Juan Pablo II: “Hay una carta Apostólica sobre la existencia de un permiso especial válido para esto. Pero yo le digo a Usted que no estoy a favor de esta práctica, ni tampoco la recomiendo. El permiso fue otorgado debido a la insistencia de algunos Obispos diocesanos”.

TAMBIÉN ELLA...

El 24 de marzo de 1989, el padre George Rutler en su sermón habitual, expresó su experiencia durante el diálogo con la Madre Teresa de Calcuta. En presencia de numerosos sacerdotes que atestiguan la veracidad del mismo, y que por distintos medios lo han hecho conocer, él personalmente la interrogó de la siguiente forma:

“Madre, ¿cuál es para usted el problema más grave en el mundo en estos momentos?”

Luego de unos segundos de silencio, respondió con seguridad:

“En todas las partes del mundo en las que estuve, lo que más me entristece y más daño está haciendo es que la gente reciba la Comunión en la mano”

Pedro Romano



1025

Nota 22

El contenido de los siguientes artículos NO ES UNA NOVELA sino un relato verídico.

RESUMEN: *El desconocido autor de estas revelaciones tiene una misión: infiltrarse en la Iglesia Católica para destruirla por dentro. Es el agente n°1025.*

(Continuación)

CAPÍTULO 13

LA RELIGIÓN DEL HOMBRE.

Trabajando en mi nuevo catecismo que se podrá llamar: “Catecismo de la religión del hombre”, vi que habría sido sabio prepararlo en una serie, modificándolo cada vez más y restringiéndolo con el fin de acostumbrar a los fieles.

La primera edición debía modestamente suprimir dos puntos sobre el Símbolo de los Apóstoles. Primeramente sustituyendo la palabra “católico” por “universal” que en el fondo quería decir la misma cosa. Pero es muy importante que la palabra “católico” no lastime los oídos de los protestantes y tam-

poco incite a los fieles del rito romano a que crean que son super-cristianos.

Seguidamente suprimir decididamente el culto a los santos. Los santos deben desaparecer antes que Dios. Por el momento me atengo a esto: suprimir antes todos los que no son seriamente testimoniados como también los que no tuvieron un gran suceso. Suprimir también todos aquellos que han ayudado a luchar contra la reforma porque en la época actual no es un atributo, porque la falsa unidad que proponemos debe atormentar a todos los corazones. Más tarde habría sido muy astuto reclamar discretamente y con mucha unción y alguna que otra lágrima de cocodrilo, la rehabilitación, luego la beatificación y también la canonización de los más grandes herejes particularmente de aquellos que han ostentado un odio enorme, devorador y explosivo hacia la Iglesia de Roma. Pero antes convendrá lanzar aquella sonda de ensayo con Lutero, por ejemplo, y si los católicos no reaccionan, quiero decir si no se indignan, este lado de nuestra actividad jugará por sí solo, con prudencia y modestia, a intervalos regulares, luego cada vez más de cerca.

Además, suprimir el Juicio, el Cielo, el Purgatorio, el Infierno. Aunque esta es la cosa más fácil. Muchos están muy dispuestos a creer que la bondad de Dios sobrepasa todos los límites y crímenes. Conviene insistir en esta bondad. Por lo demás, un Dios que no juzga ni castiga será pronto un Dios al cual ya no se obedece. Es esto lo que se necesita obtener.

INTERRUPCIÓN NECESARIA

Me permito interrumpir el relato de este personaje porque tengo mucho deseo de hablar. Yo, que no soy más que una pequeña enfermera, acostumbrada a callar, quisiera decir que los eclesiásticos de este siglo parece que tratan de hacerse antipáticos. ¿Por qué? Es esto lo que no alcanzo a adivinar. Pero un hecho universalmente conocido es que tratan de imponernos todas sus invenciones como si procedieran de un amor puramente sobrenatural para con sus amadísimos fieles. Como si nosotros hubiéramos sentido, nosotros los fieles, nosotros las ovejas, dolores secretos viendo a nuestros queridos sacerdotes ejercitar su ministerio a los pies de un altar muy elevado y lejos de nosotros, con el agravante (para nosotros) de que ellos nos dan la espalda. Es curioso pero ellos nunca han comprendido que sabemos perfectamente que ellos así hablan a Dios en nuestro nombre. No, ellos se han “conmovido”, se han enternecido por nuestro aislamiento, nuestros secretos dolores y han descendido a la altura de la mesa de la Comunión y esto únicamente en los días de las grandes fiestas. El resultado fue que en estos días, sólo las primeras cuatro filas ven algo; y es entonces, solamente entonces, que todas las otras filas se quedan realmente abandonadas.

Luego instalaron una mesa simple, baja, en las gradas, y el viejo altar adquirió pronto la figura de un pasado infantil y demasiado ostentoso que convenía demoler en este siglo en el cual el hombre está

por ser idolatrado. El Santísimo Sacramento, no pudiendo ser conservado en una mesa, fue relegado a un pequeño hueco que se encuentra en uno de los muros laterales. Alguna vez lo custodian en lo que era el tabernáculo y que llega a ser un pequeño armario liberado de todo lo que lo rodeaba. Allí celebran la Misa y los demás Oficios y dan la espalda al Santísimo Sacramento, (lo que una vez era severamente prohibido). Pero ellos nos miran y nosotros podemos contemplarlos mejor y esto parece cada vez más importante. En la nueva mesa llamada “altar” y de la que nadie sabe si ha sido bendecida y si guarda alguna reliquia de algún mártir (como lo requiere la ley eclesiástica) ellos pusieron un pequeño crucifijo. Luego se dieron cuenta de que este dulce Cristo en la cruz nos daba las espaldas y los miraba solamente a ellos: entonces lo suprimieron, como también las velas y los demás accesorios, indignos de un siglo tan científico. Este era su modo de colaborar en lo que se llamaba “aggiornamento” y que incluye muchos cambios notables que al ser puestos bajo este título nadie jamás se atreve a discutir. Siempre doblegándose paternalmente sobre nuestras necesidades espirituales, los eclesiásticos de este siglo hicieron otros descubrimientos. Habiendo notado que los protestantes (a los cuales ellos muestran un cariño particular) no se arrodillan en sus templos, concluyeron que nosotros debemos desear hacer lo mismo, pero por otro motivo, porque aún no somos lo suficientemente maduros para cultivar el deseo de imitar a los protestantes, sino que debemos ciertamente desear ser invitados a imitar a nuestros sacerdotes que no se arrodillan cuando celebran la Misa. De esta manera escogieron a algún joven colega y le dieron el poder sobre nosotros con uno o más micrófonos altoparlantes. Fue la época en la que debíamos obedecer: sentados, en pie, sentados, en pie durante toda la Misa; con órdenes militares, destruyendo todo deseo de humilde y dulce oración. Sentados, en pie, porque no se va a la Misa para orar, proclamaron en esa época. Durante diez años fuimos amaestrados y el éxito parece haber sido absoluto. Así, han seguido adelante con sus inventos. En primer lugar ellos, los sacerdotes, han multiplicado las concelebraciones en las que un solo hombre se dedica a pronunciar todas las palabras de la Misa, escogiendo el canon más breve y esto, pienso, por caridad hacia los colegas que esperan la palabra “fin” con una impaciencia bien enmascarada; porque nuestras Misas han dado a las tres lecturas bíblicas una primacía de honor, aunque nuestra cultura no nos permite comprender sino la décima parte, y al sacrificio propiamente dicho, la Eucaristía, un mínimo de tiempo con un máximo de ruido.

Continuará

EL BUEN PASTOR

Apariciones y mensajes de Nuestro Señor Jesucristo en la Argentina desde 1985, que continúan en la actualidad en el Santuario de Jesús Misericordioso, Berazategui, Provincia de Buenos Aires.

10 de diciembre de 1993

Dice el Señor al vidente:

“La paz con vosotros, ovejas de mi grey.

Se acerca el tiempo, pues, en que el Señor de los rebaños va a pedir cuenta a sus pastores por el crecimiento de sus ovejas y cabritos. ¿Y qué creéis, pues, que hará con aquel pastor que, lejos de cumplir con su misión, se ha dedicado a su propia vida, y ha puesto a las ovejas en manos de servidores incapaces o mal intencionados? Tanto él como sus seguidores serán arrojados fuera por el maltrato que han dado a las ovejas de su amo. No recibirán, pues, salario alguno sino el dolor, y su nombre será olvidado o nombrado como un mal ejemplo, y ya no se le confiará otro rebaño, ni se pondrán ovejas a su cargo para que las haga sufrir.

Quien tiene oídos, que oiga lo que el Señor de los rebaños hará con sus malos pastores si no cambian a tiempo de actitud, pues las ovejas yacen extraviadas, enfermas, perdidas, flacas, y necesitan atención, cuidados, amor... Quien tenga oídos que oiga lo que el Señor de los rebaños prepara para aquellos que no han sabido cumplir con su misión.

Y vosotros, ovejas de mi grey, guardaos bien de seguir a aquellos falsos pastores, a aquellos que predicán sus propias doctrinas, o que manejan a su antojo mi rebaño, según su gusto y placer, ejerciendo un poder que provoca sufrimiento en lugar de crecimiento. No los temáis, ni ahora ni después, porque el Señor de los rebaños va muy pronto a pedir cuentas, y así veréis a aquellos pastores quitados de su sitio. El que pueda entender que entienda lo que el Señor de los rebaños hará con sus pastores que no han sabido cumplir su misión. Yo os bendigo: es tiempo de gracia y misericordia para los arrepentidos, y es tiempo de justicia rápida y fuerte para los que traicionan su consagración en público o en privado, pues la misma mano que bendice, es la misma que castigará por justicia. Yo os bendigo en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo (Todos responden: “Amén”). La señal de que estáis ante un profeta es que sus profecías se cumplirán a corto plazo(1). Paz.”

Lectura, elegida al azar por el vidente:

Ezequiel, Cap. 2.

(1) **PROFECÍA CUMPLIDA:** El 7 de marzo de 1994, meses después de esta advertencia, fallece de un inesperado ataque cardíaco el encarnizado perseguidor de estos mensajes, vicario de la diócesis de Quilmes, padre Joaquín Carregal. Le seguirán Monseñor Farrell (2000) y Monseñor Novak (2001) Obispos de Quilmes que también ignoraron los mensajes del Señor.

¡Vea todas las fotos de la Fiesta de la Divina Misericordia 2012!
www.santuario.com.ar

ESPECIAL PARA CATEQUISTAS**... Y CRISTIANOS DE BUENA VOLUNTAD****CATECISMO DE LA IGLESIA****CATÓLICA Nota 297**

Como el alimento corporal sirve para restaurar la pérdida de fuerzas, la Eucaristía fortalece la caridad que, en la vida cotidiana, tiende a debilitarse; y esta caridad vivificada borra los pecados veniales. Dándose a nosotros, Cristo reaviva nuestro amor y nos hace capaces de romper los lazos desordenados con las criaturas y de arraigarnos en él: Porque Cristo murió por nuestro amor. Cuando hacemos conmemoración de su muerte en nuestro sacrificio, pedimos que venga el Espíritu Santo y nos comunique el amor; suplicamos fervorosamente que aquel mismo amor que impulsó a Cristo a dejarse crucificar por nosotros sea infundido por el Espíritu Santo en nuestros propios corazones, con objeto de que consideremos al mundo como crucificado para nosotros, y sepamos vivir crucificados para el mundo... y, llenos de caridad, muertos para el pecado vivamos para Dios (San Fulgencio de Ruspe). Por la misma caridad que enciende en nosotros, la Eucaristía nos preserva de futuros pecados mortales. Cuanto más participamos en la vida de Cristo y más progresamos en su amistad, tanto más difícil se nos hará romper con él por el pecado mortal. La Eucaristía no está ordenada al perdón de los pecados mortales. Esto es propio del sacramento de la Reconciliación. Lo propio de la Eucaristía es ser el sacramento de los que están en plena comunión con la Iglesia. La unidad del Cuerpo místico: La Eucaristía hace la Iglesia. Los que reciben la Eucaristía se unen más estrechamente a Cristo. Por ello mismo, Cristo los une a todos los fieles en un solo cuerpo: la Iglesia. La comunión renueva, fortifica, profundiza esta incorporación a la Iglesia realizada ya por el Bautismo. En el Bautismo fuimos llamados a no formar más que un solo cuerpo. La Eucaristía realiza esta llamada: El cáliz de bendición que bendecimos ¿no es acaso comunión con la sangre de Cristo? Y el pan que partimos ¿no es comunión con el Cuer-

po de Cristo? Porque aun siendo muchos, un solo pan y un solo cuerpo somos, pues todos participamos de un solo pan: Si vosotros mismos sois Cuerpo y miembros de Cristo, sois el sacramento que es puesto sobre la mesa del Señor, y recibís este sacramento vuestro. Respondéis "Amén" (es decir, "sí", "es verdad") a lo que recibís, con lo que, respondiendo, lo reafirmáis. Oyes decir "el Cuerpo de Cristo", y respondes "amén". Por lo tanto, sé tú verdadero miembro de Cristo para que tu "amén" sea también verdadero (San Agustín). La Eucaristía entraña un compromiso en favor de los pobres: Para recibir en la verdad el Cuerpo y la Sangre de Cristo entregados por nosotros debemos reconocer a Cristo en los más pobres, sus hermanos: *Has gustado la sangre del Señor y no reconoces a tu hermano. Deshonras esta mesa, no juzgando digno de compartir tu alimento al que ha sido juzgado digno de participar en esta mesa. Dios te ha liberado de todos los pecados y te ha invitado a ella. Y tú, aún así, no te has hecho más misericordioso* (San Juan Crisóstomo).

La Eucaristía y la unidad de los cristianos.

Ante la grandeza de este misterio, San Agustín exclama: "¡Oh sacramento de piedad, oh signo de unidad, oh vínculo de caridad!". Cuanto más dolorosamente se hacen sentir las divisiones de la Iglesia que rompen la participación común en la mesa del Señor, tanto más apremiantes son las oraciones al Señor para que lleguen los días de la unidad completa de todos los que creen en él.

Continuará**PARA RECORDAR EN ESTA SEMANA**
Junio**SÁB 9 San Efrén.****DOM 10 Corpus Christi.****LUN 11 San Bernabé.****MAR 12 San Onofre.****MIÉ 13 San Antonio de Padua.****JUE 14 San Eliseo.****VIE 15 Sagrado Corazón de Jesús.****¡CONOZCA EL LUGAR SANTO DONDE EL SEÑOR DA SUS MENSAJES!****Si Usted está triste, deprimido, angustiado por sus problemas, no lo dude...****RETIRO ESPIRITUAL**
DOMINGO 1º DE JULIO**... y volverá a su hogar con la paz en el corazón...****Visite el "SANTUARIO DE JESÚS MISERICORDIOSO"****Calle 153 entre 27 y 28 - Berazategui - Buenos Aires****Horario de oración:****Todos los días de 14:45 hs. a 16:00 hs.****Colectivos: 98 (3 y 5), 603 (1-M-6-7-4), 219 (3)****DIRECCIÓN POSTAL:** La misma del Santuario con código postal B1880EDQ**WEBSITE:** www.santuario.com.ar **E-MAIL:** fundacion@santuario.com.ar**El 13 de cada mes SOLEMNE PROCESIÓN con la Imagen Milagrosa de "María Rosa Mystica".**